

comprimirlos, trabajar con varias pantallas, lograr una mejor resolución de imágenes, etc. pero cómo, ¿no era que sabía usar la máquina con destreza?

Y ahí se terminó el encantamiento para la mayoría.

A partir de este momento las estrategias para seguir adelante con la materia pueden ser los modos ortodoxos de entender la educación. El alumno está ahí para aprender, para poder aprobar deberá aprender como sea y pueda, la carrera impone estas materias, por lo tanto si no aprueba se frustra su expectativa de convertirse en profesional.

La materia se empieza a entender como la famosa materia "filtro".

Hay otra manera de encarar esta etapa de cambio, la que puede hacer que esta crisis sea capitalizable como nuevo conocimiento. Es un verdadero desafío pero vale la pena, valen la pena los resultados.

Un buen ejercicio motivacional, donde se jueguen los intereses de los alumnos, elaborado a conciencia, con un seguimiento personalizado puede ser un buen comienzo para empezar a apreciar que lo que la materia brinda en cuanto a conocimientos no sólo es útil sino que es una herramienta indispensable.

Se puede vivir con felicidad el ver que aquello que se piensa e imagina, el producto de la idea rectora de un diseño, es posible mostrarlo como real, superando la representación del boceto convencional y otorgando el valor agregado de la manipulación digital.

Estas nuevas adquisiciones deben ser integradas a los conocimientos previos con el criterio de que el alumno se está apropiando de una herramienta poderosa no para dibujar sino para diseñar. La visualización en tres dimensiones de una idea de proyecto, verifica y corrige las deficiencias de ese proyecto. Con este método el profesional constata la funcionalidad y estética de sus ideas aplicadas in situ.

En la práctica habitual de la profesión un buen render digital hace a la diferencia a la hora de elegir entre varias propuestas, la idea fotográfica del render genera la fantasía de lo inamovible, de lo que no se puede modificar y lo que se quiere mostrar está ahí "casi" como si existiera.

Esta experiencia es apreciada en el aula cuando sobre un proyecto individual empieza a materializarse la representación y, aunque en un primer momento lo que va a primar es esa impresión de haber evolucionado del lápiz a la máquina se va a ir llegando paulatinamente a avanzar en distintas etapas de concreción más complejas hasta llegar finalmente a la imagen renderizada.

El cambio conceptual, como toda situación que obliga a cambiar es resistida al tiempo que genera un cierto embeleso vertiginoso, adentra en campos desconocidos y esto tiene mucho de placeres y temores entrelazados, replantear lo que se sabe es hacer temblar del edificio que se construye alrededor de los conocimientos adquiridos y establecidos, pero ayuda a afianzar un nuevo conocimiento que en este caso, no desplaza lo sabido sino que lo enriquece.

Si bien inicialmente la tarea es revalorizar la práctica tecnológica será en el futuro sólo otro elemento más con el que contará un profesional que tendrá mucho más para elegir.

El curso de formación docente brinda, a su vez, herramientas para poner palabras y conceptualizar lo que habitualmente se aplica intuitivamente en la práctica de aula pero, además, ayuda a organizar, a analizar por adelantado, a no dejar tan a la merced de la improvisación lo que debería estar previamente preparado, a reavivar formas de prácticas de estudio y, sobre todo, obliga a replantearse el modo y las formas en que nos posicionamos frente a nuestra manera de ser docentes y asumir un mayor compromiso con nuestro trabajo.

Una de las materias del mencionado curso, Introducción a las Estrategias de Enseñanza, aporta a los docentes una serie de conocimientos teóricos de gran utilidad para su práctica profesional, tales como:

- Diferenciar y entender las estrategias propias de la enseñanza y las que tiene que ver con las del aprendizaje.
- Aprender y conocer los distintos tipos de conocimientos
- Saber como se enseñan conceptos y generar cambios conceptuales.
- Aplicar estrategias de organización conceptual a través de la elaboración de mapas o redes conceptuales, esquemas y organizadores gráficos.
- Conocer como se realiza la comunicación pedagógica, la exposición y diálogo con los alumnos.
- Trabajar para mejorar la escritura en el nivel superior
- Guiar en la elaboración de trabajos prácticos bien pensados y estructurados con consignas de trabajo claras y precisas.
- Instar a la indagación y a la investigación como metodología. Enseñar como se busca y selecciona la información.
- Leer en el nivel superior y comprender lo que se lee.
- Aprender a hacer.
- Aprender observando con demostración y modelización.

La aplicación de estos conocimientos en la práctica diaria hace posible un replanteo serio de estas maneras de encarar el modo de enfrentar las dificultades que suelen plantearse en el dictado de clases. En definitiva también genera en los docentes, devenidos alumnos en esta instancia, otro revolucionario cambio conceptual.

Enseñaje

Gabriel Garzón

Momento difícil para hablar de procesos cuando lo que mandan son los resultados, mucho vértigo, todo tiene que ser ya, tiene que ser mucho y ya, más formas que fondos, más copias que originales, mundo global, todo lo sabemos enseguida, poco sabemos bien; ¿Cuánto te sacaste? o ¿qué aprendiste? da igual, ¿da igual? ¿Formamos, informamos, desinformamos, que hacemos? "¡Estos chicos no saben nada, vienen sin bases, no piensan, no tienen ideas, no leen ni la patoruzito!" "¡Estos docentes no escuchan, no traen novedades, quieren que leamos todo, no les interesa si sabemos algo!", las clases que deberían ser encuentros, son ilusiones perdidas, salvo que...

Quizás tengamos que comenzar por las preguntas más obvias, los interrogantes que hacen de motor a nuestras propuestas educativas. Entonces: ¿Para qué comunicar? ¿Por qué? ¿Qué sentido tiene comunicarnos? ¿Podemos dejar de comunicar? ¿Cuál es la intención? ¿Qué relación hay entre Cultura y Comunicación? ¿Entre procesos de aprendizaje y comunicación? ¿Se aprende a comunicar?, ¿Se puede enseñar a comunicar eficazmente? ¿Pueden asociarse el rigor científico y el placer de aprender?

Para respondernos pensamos ¿Qué tipo de ser humano es el que vemos antes de ver a un estudiante sentado en un banco de la UP? ¿Cómo se asocian: la persona, el rol y el campo de trabajo?

Sostenemos que el ser humano es un ser social, de manera que no sólo está en la naturaleza sino que la transforma, se constituye en sujeto en el interjuego con los otros, es en el vínculo en el que se significa, es con los otros; es, también, que nunca es, sino que está siendo siempre, nunca terminado, eso sería el final. Es fundante lo que sucede en la construcción de los vínculos, lo cual puede facilitar o dificultar la relación con el proceso de enseñanza y aprendizaje, puede ser el canal por el que circula el conocimiento, pudiendo distinguir como principales obstáculos aquellos que pueden estar en la comprensión (epistemológicos) o aquellos que pueden centrarse en los vínculos (epistemofílicos).

Para abordar las preguntas iniciales tenemos que tomar partido en temas tales como: el saber, el rol del docente y el del estudiante, el poder y las relaciones en las que se instala el vínculo. Desde esa posición, desde ese lugar es desde donde encaramos este espacio de enseñanza – aprendizaje o bien “Enseñaje” como la Psicología Social nombra a este proceso.

Desde esta mirada creemos que los estudiantes pueden transitar un camino hacia el saber crítico, hacia la acción transformadora, un camino que lo ayude a adquirir o potenciar un pensamiento no alienado sobre la realidad en la que se van a insertar como futuros profesionales, del mismo modo que debiera serlo para nosotros.

Es necesario transmitirles la idea de que es posible que exista algo que aún no conocemos es invitarlos a crear y a creer, pero para transmitírselo, tenemos que vivirlo.

Pedagogía de la pregunta

¿Qué es un estudiante? Sostenemos que el estudiante no es un “alumno”. Revisemos la etimología de la palabra. Alumno es alguien que no tiene luz propia (a = sin, luminere = luminosidad). Consideramos que los términos son significativos ya que la palabra es acción y concepción del y sobre el mundo. Es mediante la palabra que estamos produciendo relaciones, transformaciones, estableciendo asociaciones. Es desde la palabra que nos estamos construyendo como sujetos. (revalorizamos aquí el Trabajo sobre los “Términos de mi profesión” que permiten elaborar un marco disciplinario)

En la concepción “bancaria” de la educación el docente vendría a echar luz sobre otro que no la posee. Consideramos ésta una posición omnipotente, prejuiciosa, unilateral asimétrica, que genera dependencia. Sin embargo es una postura muy generalizada que ha regido la profesión del educador desde hace 200 años. No se

tiene en cuenta al otro, al contexto, a la implicancia del componente emocional en el aprendizaje. Tal como lo ha hecho la escuela, el conocimiento aparece dissociado de la persona, como si creyéramos que los otros fueran “urnas” (de allí la concepción bancaria) en las que hay que depositar conceptos, ideas ajenas, respuestas que los estudiantes no se hicieron.

Dichos del saber popular marcan con agudeza la existencia de esta relación: Ej: “la letra con sangre entra” (una manera de sufrir el aprendizaje) o por ejemplo “al que nace barrigón es al ñudo que lo fajen” (no te molestes en querer cambiarlo, es así)

Nosotros creemos que el alumno es un ser que piensa, que siente y hace en todo momento, aunque puede poner énfasis en alguna de estas áreas de conducta, es una unidad bio-psico-social indivisible, igual que lo es el docente.

El saber no es propiedad de unos sobre los otros que no lo poseen, sino que es una construcción que debe hacerse con los otros. Ambas partes detentan saber digno de ser aprovechado y compartido. Ningún esfuerzo individual podría más que más que esa construcción colectiva. Hablamos de saber y no de informar, aunque se complementan unos y otros, no es igual. El docente porta saberes y experiencias que son valorados socialmente.

Pero, si realmente son saberes los que porta, los pondrá a disposición del grupo para que sean accesibles, aprehensibles, comprensibles, para que puedan fragmentarse y volverse a construir de manera original, creativa y diversa, así pues se articulará la información para hacerse significativa, se jerarquizará, se elaborará, se decidirá qué es lo que sirve y que no, se filtrará, se seleccionará.

¿Quién aprende qué?

Es el docente un aprendiz y son los estudiantes también maestros. Queda claro que en todo momento existen roles y responsabilidades diferenciadas, pero saber tampoco es sinónimo de conocer, hay una gran diferencia, Saber deviene de sabor, es una categoría superior a conocer, es decir que para saber hay que pasar la experiencia por los sentidos, para saber hay que saborear, uno sabe cuando puede asociar lo que aprende, cuando puede comprenderlo.

Esta construcción se realiza en una praxis integradora que busca acercar las áreas de conducta humana, busca asociar el hacer, el pensar y el sentir. Es una postura “incómoda” para ambos, para el docente porque tiene que estar trabajando, en base a un diagnóstico previo, con emergentes que surgen de clase en clase, con la realidad que se presenta siempre diferente, siempre cambiante; para el estudiante porque lo implica en un rol protagónico, de actor, no de espectador pasivo de un espectáculo ya diseñado y determinado por alguien que no es él y que se sabe como termina.

La pregunta es: ¿Si el aprendizaje no fuera incómodo, sería aprendizaje? ¿No es inherente el riesgo en los procesos de aprendizaje? Para aprender es necesario reconocer que algo no se sabe. Exige humildad ante todo. Una memoria activa sobre nuestros propios procesos infantiles de aprendizaje.

Esa “incomodidad” es la esencia del aprendizaje, salir del área de confort será el desafío para encontrar lo nuevo, el riesgo es parte del aprender.

Entonces ambos: Estudiante y profesor, están inmersos en un proceso vivo, incierto, movilizante, cambiante, lleno de preguntas, donde muchas veces los roles no son tan fijos.

Donde se encuentra el placer de curiosear por el mundo, de encontrarse seres diversos con necesidades disímiles.

“El sitio más seguro para un barco es el puerto, pero puede ser que los barcos no hayan sido hechos para estar amarrados, los barcos se hacen para navegar; los seres humanos también”.

Partimos del concepto de que aprendizaje es la apropiación instrumental de la realidad mutuamente modificadora de la realidad y del sujeto. Esta construcción se sostiene en la valoración de la experiencia, de la vivencia sensorial en el aprender (quien escucha retiene un 10%, quien vivencia retiene el 80% de la experiencia de aprendizaje), de no ser así no habría apropiación, no se la podría hacer propia, ni sería una herramienta al servicio de una necesidad, al ser así, es que hay algo del individuo que se modifica y también algo de la realidad que cambia.

Determinados valores son las creencias que sostienen el método: la diversidad, el respeto y la tolerancia por las diferencias, la cooperación y la solidaridad, valores que debemos vivenciar y no sólo enunciar para achicar la distancia entre lo que pensamos, lo que decimos y lo que hacemos.

Nuestra tarea está en la visualización y acercamiento al objeto de estudio, pero esto se logra si hay interés, si el estudiante tiene motivación, si está eligiendo estar, es en la conciencia del rol que el estudiante va teniendo, es en el cambio que logra entre “estar” en la UP y “habitar UP”, no sólo para pasar por la Universidad, sino para quedarse con el aprendizaje y aplicarlo, es allí donde nuestra propuesta cobra sentido.

Procesos y resultados

Sería incoherente en este camino poner todo el énfasis en el producto final, nos interesa sobremanera cada uno de los momentos que atravesamos en el proceso y que los estudiantes vean, sean concientes de los cambios que les van ocurriendo, de la manera en que se van apropiando de los conceptos.

Dentro de este marco teórico / ideológico sostenemos que (Watzlawick) es imposible no comunicar, esto no depende de la palabra enunciada o silenciada, hay otros canales que hablan, canales de expresión no verbal, gestos, posturas, distancia entre las personas (D.Berlo), vestimenta, códigos culturales, signos que se decodifican de diferente manera de acuerdo a los contextos en que se da la comunicación, es decir que Comunicar es un fenómeno cultural-histórico-social complejo, no hay una sola manera, ni una sola mirada para abordarlo. Hemos ido estudiando los métodos de evaluación, hemos utilizado también auto-evaluaciones en las cuales el estudiante debía dar cuenta de su proceso, de sus cambios, de sus aprendizajes; hemos trabajado evaluaciones con noticias de diarios para que a partir

de ellas evalúen el proceso de comunicación que vivenciaron; hemos utilizado crucigramas de definiciones que debían construir para que otro grupo los resolviera en base a los apuntes que se vieron en la cátedra.

Es uno de los temas que debemos seguir investigando para lograr mayor coherencia y no dejar de ver la verticalidad de cada integrante en la articulación horizontal con el grupo, también nosotros estamos en construcción, estamos siendo.

Contexto UP

La comunicación tiene sentido en un contexto, es en un ámbito en el que las producciones humanas son significadas por los otros. En algunos casos lo que para ciertos colectivos humanos tiene sentido, para otros en absoluto y viceversa. Es lo que denominamos cultura.

La UP presenta grupos heterogéneos, estudiantes que provienen de distintos puntos del país y gran cantidad de extranjeros; algunos están en diferentes carreras y también en distintos momentos de esa carrera; esta realidad nos obliga a resignificar y actualizar permanentemente los códigos que se utilizan para que no queden vacíos de sentido y para lograr eficacia en el mensaje, esto es un permanente entrenamiento para nosotros.

La eficacia en la comunicación requiere *feed back*, planificación y también apertura y flexibilidad, captar el interés, sorprender y trabajar sobre las inquietudes de los alumnos para abrir canales de acercamiento a la temática y conseguir el protagonismo real de cada estudiante.

El método de Aprendizaje que proponemos, también llamado *Experiential Learning*, se basa en tomar los contenidos de abordaje teórico, pilares del proceso de la comunicación, la teoría de la comunicación y ensamblarlos con los emergentes del grupo, con sus intereses, sus preguntas, tal como propone el Dr. Enrique Pichon Riviere en su “Fundamentos de Psicología social” y en donde apoya su “Pedagogía de la pregunta” el pedagogo brasileño Paulo Freire. Es decir que el proyecto surge del entrecruzamiento de un eje vertical de contenidos y un eje horizontal de proceso grupal para dar por resultado una espiral (no lineal) dialéctica de aprendizaje.

El abordaje de este método se realiza a través de herramientas lúdicas y creativas “el jugador se planta frente a la realidad como un explorador que pisa por primera vez tierra desconocida y establece una relación abierta con un mundo abierto e ilimitado. Cada acercamiento lúdico a la realidad no recoge una respuesta, sino que genera un interrogante, origina una nueva inquietud e impulsa sucesivos acercamientos porque en ese va y viene lúdico la realidad se insinúa como inagotable y sugiere infinitas variables de juego”.

Los estudiantes concluyen el primer módulo inventando una feria de juegos para exponer sus temáticas, de manera que se intercambian intereses y conocimientos de forma placentera, profunda y comprometida.

Se combinan en el diseño de cada clase: técnicas lúdicas, técnicas corporales, dinámicas de grupo, actividades expresivas como teatralizaciones, juegos,

actividades de expresión plástica y técnicas corporales; se utilizan diversos disparadores como videos, diapositivas, presentaciones power point; distintos periódicos del día; se implementan clases en las cuales la música y los sonidos son protagonistas.

Todas las técnicas tienen el objetivo de facilitar la apropiación del espacio de aprendizaje del marco teórico. Un estudiante no sólo aprende lo que nosotros elegimos como contenidos, también aprende de nuestras ganas, de nuestro coraje, de nuestra forma de encarar el camino de aprender, de nuestros gestos y nuestros valores, aprende actitud.

Es en cierto punto un ideal de la cátedra que sea un espacio compartido con otros docentes, ya que es en la multiplicidad de miradas en donde se puede enriquecer y ampliar la propia visión de la realidad, aunque sabemos que en la práctica no haya resultado facilitador.

Encuadre

El encuadre es lo menos móvil del proceso de aprendizaje, no obstante, para poder invitarlos a apropiarse del mismo, muchas constantes las hacemos variables: modificamos el espacio físico, utilizamos diferentes disparadores en cada clase (videos, dinámicas, otros docentes invitados, presentaciones ppt, experiencias cotidianas, simulaciones, notas de diarios, etc. El encuadre que proponemos debe tener límites claros y flexibles.

De acuerdo a cada comisión, formamos subgrupos de trabajos, buscando la integración en base a la tarea y a los intereses más que a los grupos de pertenencia naturales.

Creemos que hemos podido hacer llegar claramente el mensaje, pero también sabemos que tenemos puntos débiles ya que no es éste el modo de aprender que se trae.

Algunas debilidades son fortalecer el vínculo con la tarea, que conozcan en profundidad el programa y sus posibles cambios, plantear comparaciones de posturas en comunicación más amplias, profundas y abiertas, mayor nivel de investigación, hacer más coherentes y pertinentes, mejorar la calidad de las evaluaciones y los trabajos prácticos que se les solicitan, incorporar aún más las experiencias que traen.

Nivel de asistencias y deserciones

Es de destacar que el porcentaje de ausencias y presencias marca un grado de ausentismo muy bajo, los estudiantes tienen un 80 % de asistencia y el grado de compromiso aumenta significativamente en cuanto la cátedra va desarrollándose. También menciono que en el 2º cuatrimestre 2005, de 10 estudiantes, 7 se insertaron como pasantes de la UP, quizás haya aportado la cátedra en el sentido de apropiación del ámbito.

No obstante en muchas ocasiones es necesario desarrollar largas charlas con ellos para fundamentar nuestro método, nuestros objetivos y con el transcurrir de las clases se va logrando, creemos que es necesario explicitar el método ya que nuestras matrices de aprendizaje están conformadas por otro tipo de concepción de "alumno", de aprendizaje y de tarea.

Producciones

Se pueden compartir algunos trabajos de estudiantes de muy alto nivel teórico y experiencial, tanto en la amplitud de la selección temática, como en la creatividad, compromiso y profundidad en que fueron tratados. Los estudiantes presentaron investigaciones sobre: Responsabilidad Social en los eventos, Eventos de Fin de Año de la Tribu Tsáchila de Ecuador, Cultura y comunicación en algunas Tribus Urbanas, Eventos para Integrar las personas con Necesidades Especiales. En sus producciones se puede constatar compromiso social, presencia de los propios intereses atravesados por lo que pudieron recibir desde los docentes de la cátedra.

La conclusión acerca del nivel de producciones es, para nosotros amplio y heterogéneo, en algunos casos fueron brillantes, en otros casos no pudimos llegar a elaborar una estrategia que acompañara a los estudiantes para manejarse con autonomía, sin tanta necesidad de control del docente y hubo trabajos pobres. De esta manera podemos suponer que se fue incorporando el valor de la diversidad, una mirada de la comunicación comprometida y transformadora de la realidad social, aparecen elementos que otorgan rasgos de identidad a los alumnos, ladrillos y bases para la creación de un profesional que no sólo está en la UP, sino que la habita.

Universidad, sociedad y mercado profesional Hacia la construcción de un modelo integrador

Marcelo Ghio

Dentro del actual contexto económico y profesional, la profesión del Diseño se encuentra frente a la disolución de su paradigma.

La aparición de nuevos vehículos comunicacionales junto al avance de otras profesiones sobre áreas de incumbencia comunes, han contribuido a la destrucción de los límites autoimpuestos por la disciplina y obligado a una aceleración evolutiva de sus principios.

A menudo se cree que la tarea del diseñador se justifica por la sola demanda de una sociedad destinada a satisfacer las cotidianas necesidades de sus habitantes a través de objetos que garanticen su subsistencia. Un mundo de objetos facilitadores de la relación del hombre con su entorno, sumado a una correcta comunicación de las características de estos complementos confortables, podrían ser –tal vez- la causa/razón/motivo del auge de la disciplina del diseño a lo largo del siglo XX.

Al mismo tiempo, modelo pedagógico tradicional, enfocado a una visión enciclopedista, ha perdido efectividad en el contexto social actual. Y es en las disciplinas vinculadas al diseño donde este modelo evidencia una manifiesta insuficiencia, ya que la naturaleza de la actividad profesional que la enmarca requiere de un vínculo activo con la práctica y la producción industrial.

Hoy la tarea del Diseñador ha recuperado el amplio campo que en sus orígenes ocupaba, manifestándose